

Abril de 1976

## (I) Anuncio del Poema.

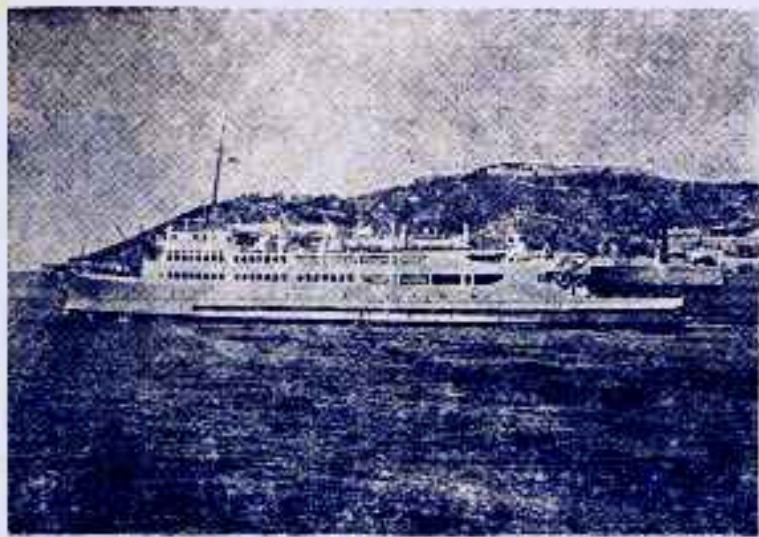
Querido Jacinto. Luego que mandamos un poema sobre la muerte de Gís-Berniej, nuestro inolvidable "Pauaus". He pensado. Puedo hacer una descripción imaginativa de su muerte, una oración, una impresión vital. Pero no se lo que me pedís. Lo que sí se es que Gís-Berniej fue un ser que permitió silenciosamente en un día y almorzando al primer aniversario de su muerte wrote un verso, un mercurio rotó rot unis versos. Fueron, tanto días, tanta impresiones junto con aquellas atenciones de amistad que su recuerdo permanece como una llama de fuego. Ahora recuerdo aquellos primaverales en el camirillo, aquellas aventuras de muertes o muertes particulares con un director insuperable y ágil como una caña de bambú, aquellas aventuras de nuestro Redondy navegando como un borquele.

por los aguas sucias, todo hay que decirlo, del  
genio. Me lleve el agua de sus ojos como  
de ciertos trepidantes. Su pupila me tiene como un  
epodo de musico. He retrocedo los recuerdos  
y me tropiezo siempre con una cumbre inalterable  
que se eleva por mi ventana cada noche;  
I He visto la tierra y sobre la tierra un cuerpo ro-  
deado de hormigas comiendase los cuernos de  
sus ojos donde hevia la lengua como un ocano.  
Naceras de la tierra terripans con unos estem-  
les deliciosos para abarcarlo al inicio de la  
primavera.

Todo esto lo pensaba yo frente a mar rodeado  
por unos juncos y arboles salvajes cuando  
leí tu tarjeta pidiendome el poema. Fui  
el que os lo envié.

II) Intento fracasado, poema truncado.

Pero llevo mucho tiempo sin escribir nada que  
valga lo pens. No he escrito ningun poema  
desde la primavera pasada (este para nosotros dos  
solo, a hurtadillas) y ahora nieta un vacío pro-



fundo. siento una levedad de emociones y de los  
sentimientos de mi época anterior (tu decir, nada  
el jefe es peligro, alarma) veo las cosas claramente,  
con menos idealismo, cosas que antes no me ocu-  
rrían, por esa tremoladora mentalidad vivida, por  
cierta estrechez forzada, por cierta filosofía que  
mamá. Veo mi mente enrojecer como un hierro  
candente a los golpes del herrer, sufrí con un dolor  
casi maternal en la elaboración de un poema, que  
a mis 20 años hubiera resulto fácilmente con unas  
metáforas estridentes. No doy con las palabras exactas,  
no logro compaginar las palabras con las ideas, como  
la llave es una, o mejor es su corrosión. Las metáforas  
me desconciatan. Y siento una desazón, una oscuridad,  
y un deseo vertiginoso de sumergirme en el corazón  
del mar y sacar a la luz del amanecer esas perlas  
maravillosas que busco desesperadamente.  
Me encuentro de vuelta del ritual, y de mis temas

tradicional, tramodado, estoy en una época  
del descubrimiento de un yo. Estoy palpándome  
profundamente. Todo converge hacia mí, desde  
mí, parte todo lo que me rodea y todo tendrá son-  
tido en un enlace vertical hacia mí, en el momento  
en que los casos, las situaciones y las personas tengan  
un punto de atracción hacia mí.

Intereso poner un título por ejemplo al poema,  
para volver a un amigo qd. "Su cuerpo está más  
cerca que un pájaro". Y al analizar las palabras, me  
encuentro con un gran vacío. A simple vista me  
gusta y encuentro un lirismo implecable. Pero el cuerpo  
no es lo que está cerca de mí, quiero volver un recuerdo  
pero más que un recuerdo es una atmósfera compe-  
netrada de simpatía que un persona ha dejado  
en un alma con su muerte. La cercanía de un pájaro  
la siento en su voz y en su trino como un tacto.  
La misma sensación siento al volver la memoria de  
un amigo qd. Bermejo.

Esto con otras circunstancias de tipo militar,  
han hecho imposible el envío de este poema a su  
debido tiempo. No voy a creer que ha sido



por vagancia. Y para demostrarlo le voy a enviar lo que he hecho. Cosas sueltas, inconexas, como recorda que no quiero que los publiques de ningún modo. Quiero sí, que me los critiques y me des vuestros opiniones.

De todas formas no me llues. Es más, me llues de vacío.

(III) El poema.

Su cuerpo está más cerca  
que un pájaro —

3 de Abril 1971

Todos mis fuertes se suman para sentirte,  
todo el silencio de mi alma se abre  
para deshabitarse y retomarle  
en un ~~pequeño~~ vuelo impreciso  
hacia las aventuras de tu vida.

Hay un ritmo acelerado que va adquiriendo  
concentración de por sí tus signos y de tu imagen.  
Contrapunto de los acelerados y de las formas  
en el constante preludio de tu cuerpo.

NP3 Pienso contestar pronto a tu larga carta del 10 de Marzo. Fung  
correspondencia retroceda que me urge.

Sus palabras se alargan por los puros  
hasta el vacío de mi vida,  
como una penetrante espuma.  
Permanece el silencio de su mente  
entre mi paso y el aire como el canto  
recogido de una alondra  
y cautelosamente se introduce  
y toma posesión en el hueco de mi alma.  
Su recuerdo se sumerge en la profundidad  
de mi vida como un perfume salvaje  
en la noche que se hunde ciega y carente.  
Sus ojos son como luces  
en un río profundo,  
que arden al contacto de las oscuridades.  
Me amanece cada día por mi ventanilla  
como la luz en la copa de un árbol  
como el canto de un pájaro  
que se me comueve irremediablemente  
por medio de unas atmósferas presentes.  
Su recuerdo es como una lagrimeja justa  
que me resbala y me moja los labios  
balados con una sediente amarga  
de un recuerdo perdido y lejano.  
Aquí las manos son como los hornos  
que van acanciando tu inmortalidad  
en un trigo dormido.

Un abrazo del Jesús García